

LAS LUCHAS POR LA AUTONOMIA DE LOS TRABAJADORES Y LA EXPANSIÓN DE LA DISIDENCIA ANTICAPITALISTA. (*)

Patricio Rivas H.

1.- *¿Cuál era según usted el proyecto histórico del MIR, es decir qué diferencia radical había, si cree que la había, entre la visión a largo plazo del MIR y del resto de las fuerzas políticas?*

La importancia y originalidad del MIR debe entenderse en virtud de una historia social y política asumida desde dos perspectivas, por una parte, desde las fracciones sociales excluidas del protagonismo político y, por otra, como experiencia de desarrollo de una conciencia anticapitalista.

Es decir, como el intento de poner en crisis las formas de conciencia y conocimiento dominante en el orden social chileno.

Esta doble dinámica generó las condiciones y posibilidades para que militantes y cuadros disidentes, tanto de la sociedad chilena como de sus formaciones políticas previas, se fueran agrupando en el proceso de construcción nacional del MIR, aportando culturas y experiencias de vida diversas y muy distintas historias sociales, la mayoría de ellas transmitidas de manera oral desde principios del siglo XX.

La inteligencia histórica del MIR se expresa en la capacidad que tuvo para representar la lucha de los excluidos y marginados del mundo popular, como también crecientemente, a partir de 1970, en la lucha de las fracciones medias que comienzan a vivir un acelerado proceso de distanciamiento con las formas de conciencia dominantes. Se trataba de la gestación de un nuevo sujeto social y revolucionario que articulaba distintas formas de oponerse a una sociedad considerada como injusta, excluyente y conservadora.

El desarrollo de acciones directas, de carácter social y de gran impacto político, le permitió al MIR disputarle los territorios históricos a la izquierda tradicional que, desde muy distinta manera, se presentaba como una oposición a la conciencia dominante de carácter burgués, pero no como una alternativa. La lucha directa de masa en calles, fábricas, universidades y campo sintetizaba la determinación de quienes se comprometían en ella por ganar un territorio geográfico, político y cultural.

En este plano el proyecto histórico del MIR es el intento más sustantivo durante el siglo XX por construir una nueva identidad de izquierda, un instrumento revolucionario para la lucha democrática y socialista del pueblo chileno.

Por ello, el aporte esencial del MIR es hacer presente y creciente-mente determinante el Chile realmente existente, demostrar sus gigantesco volúmenes de exclusión, la naturaleza del dominio y el encierro, y hacer evidente que la gran mayoría de los cuadros de la política parlamentaria e institucional asumían el carácter de custodio de ese orden.

Es en virtud de esta comprensión de la realidad que los esfuerzos se concentran en el desarrollo de la autonomía, en la construcción de la capacidad de dirección y hegemonía de los trabajadores en la vida nacional. En definitiva en la doble potencia de las luchas sociales: la expansión de la democracia y la libertad, y la

naturaleza socialista que se funda en la construcción de otro orden social. Ahí radica la originalidad revolucionaria del proyecto. El MIR comprendió que lo que triunfó en septiembre de 1970 era una alianza de clase de naturaleza nacional popular, no revolucionaria, pero que generaba una situación de enorme ensanchamiento democrático, el más amplio de toda la historia de Chile.

2.- ¿Cómo caracterizaría la política del MIR en el periodo que usted considera más importante de su propia participación en el MIR?

El MIR tuvo la capacidad de ir comprendiendo los diversos momentos por los cuales transitó la lucha de clase en Chile entre 1964 y 1987. Es decir, desarrolló los vínculos sociales que le permitieron entender la naturaleza y la potencia de las tendencias políticas de cada período. Pero, en virtud de la política de acoso y aniquilamiento a la que fue sometido fue perdiendo, de manera muy sensible, la capacidad de comprender cuáles eran las alternativas que se abrían para el pueblo de Chile desde mediados de la década de los ochenta y de redefinir en esas condiciones una nueva política revolucionaria. Esto nos llevaría al autocerco, social y político, y a una división que pondría a cada uno de los sectores comprometidos en ella en una trayectoria de agobio, decadencia, distanciamiento y fragmentación, aunque por motivos distintos para cada cual. Los militantes y dirigentes sobrevivientes más antiguos, que acumulaban en el cuerpo el proceso de construcción mirista, no supieron definir los nuevos términos de unidad mirista que el período de los ochenta exigía y nos vimos rápidamente atrapados en conductas sectarias. Tampoco logramos convocar en cantidad suficiente a nuevos militantes que instalarán temas y desarrollaran iniciativas políticas que permitieran resolver la crisis desde la sociedad, desde los procesos de lucha y conflicto que desarrollaba el pueblo.

No se puede soslayar que al MIR le correspondió enfrentar a escasos ocho años desde su nacimiento la expansión de la iniciativa política de la oligarquía financiera y la construcción de su dominio a partir del uso de una fuerza de guerra, que ocupó militarmente a la sociedad y al territorio. El proceso de desarme teórico del campo histórico popular se verificó a través del aniquilamiento, encierro, cerco y desaparición de los cuerpos. Y a través del exterminio de la memoria y de las capacidades teórico y prácticas para intervenir con una política de autonomía e independencia en las condiciones de la dictadura.

Este proceso de ocupación al extenderse en el tiempo, debilitando y fragmentando el campo popular y generando diversos grados de coaptación social y político, le permiten al régimen militar salir de la fase de ocupación territorial con un muy significativo apoyo político que logra penetrar en los antiguos territorios del allendismo y de la izquierda. No es trivial que exista una derecha de masas que a trece años del fin de la dictadura tenga clara posibilidad de asumir la conducción del ejecutivo. Esto tiene fundamento en la historia de la última década, pero también, en los sensibles errores estratégicos que se cometieron durante los 17 años de lucha contra el pinochetismo.

En los inicios de la contrarrevolución, a la Dirección nacional del MIR le costó entender la envergadura de la derrota histórica de 1973 y la naturaleza refundacional del régimen que se abría.

Pero si asumió que la lucha por la dirección en el seno de la izquierda y por la construcción de una fuerza democrática era lo decisivo y singular en el derrocamiento de la dictadura. Esta determinación la implementó con gran arrojo y heroísmo.

Sin embargo, los graves atrasos y dificultades del PS y del PC para comprender el nuevo ciclo postgolpe y para construir nuevos términos de unidad política de la izquierda, nos obligaron a luchar solos en el campo político durante un periodo largo, vinculados a pequeñas fracciones sociales pero en un contexto de repliegue, de ruptura de las alianzas sociales en la geografía del pueblo. Esto provocaría un enorme desgaste de la vanguardia mirista, de sus mejores hombres y mujeres durante los primeros años de la dictadura militar. Como resultado de lo mismo se produce un empobrecimiento de la experiencia acumulada, de la capacidad política, teórica y organizativa.

El esfuerzo que realiza el MIR durante la primera década de la dictadura por comenzar a construir una resolución material y militar favorable que hiciera posible el desarrollo, expansión y desplazamiento de las fuerzas sociales y políticas del pueblo, no consigue implicar de manera oportuna a otros destacamentos de la izquierda, que llegarían con años de retraso a esta determinación, ni logra anclarse en los sectores sociales que a principios de los ochenta comenzaron a reanimarse. Desde el inicio de las marchas del hambre hasta las protestas se genera una nueva oportunidad de crecimiento social y político del MIR, que solo se aprovecha parcialmente, en parte, porque estábamos exhaustos organizativamente, pero también porque no logramos redefinir las nuevas formas de inserción y crecimiento en esas nuevas luchas

3.-¿Si tuviera que mencionar los principales, lecciones, aciertos y errores de la política del MIR, en el período que usted destaca como el más importante de su participación, cuales indicaría?

Durante toda la década de los ochenta se desarrolla en el seno del MIR un conflicto que responde a los intentos por corregir los enfoques estratégicos que se basaban crecientemente en una lectura de los procesos políticos que se desarrollaban desde la exterioridad de las fuerzas sociales y muchas veces al margen de los grados de reconstrucción real del pueblo y de la izquierda, lo que tendía a producir una política comprensible y asimilable solo por unos pocos. Por momentos nos alejamos de la pregunta básica de ese período, ¿qué une al pueblo de Chile y cómo hacer determinante a la izquierda y al propio MIR en el periodo que comenzaba abrirse con la emergencia de las jornadas de protesta?.

Creo que la historia social y política del MIR constituye en la zaga del siglo XX uno de los procesos de mayor riqueza en la construcción de una práctica anticapitalista, en el desarrollo de una comprensión de la sociedad, no desde la perspectiva de la conciencia dominante, sino desde una realidad distinta y alternativa. Es decir, mirada desde el deseo de otro orden social, democrático, incluyente, participativo y justo

4.- Han transcurrido 38 años de la fundación del MIR y 30 años desde el golpe militar. Es evidente que el mundo y la sociedad chilena ha vivido transformaciones. En pocas líneas podría usted sintetizar: ¿que es ser de izquierda hoy?

Ser de izquierda hoy es asumir la posibilidad, materialmente fundada, de construir otro orden político y económico, de abrir un nuevo ciclo histórico para la humanidad basado en la máxima expansión de la potencia "humana", pero también comprender que los obstáculos para la emergencia de ese otro orden son inmensos y brutales, por lo que se requiere de un salto cualitativo en la teoría y práctica de la lucha socialista durante el siglo XXI, el paso del pensamiento de izquierda prototípica del Estado Nación y de la sociedad industrial a un capitalismo globalizado en tiempos del *Imperio*. Reconstruir la identidad revolucionaria para el

siglo XXI supone además asumir a la humanidad como tema de las luchas libertarias de un nuevo sujeto "comunista", de una nueva práctica insurgente.

Patricio Rivas

Nota de los Editores:

() En el original el artículo era precedido por el siguiente texto, redactado por Memoria MIR :*

ANTE LA HISTORIA Y ANTE EL PUEBLO

Por lo caídos y por todas los hombres y mujeres que hicieron suyas las políticas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, por las generaciones pasadas y las por venir que lucharon, luchan y lucharán por un Chile más justo, es imprescindible que los protagonistas salgamos a decir nuestras verdades y nuestro balance. Este no es definitivo, nunca lo habrá. Serán solo aproximaciones y aportes al único balance posible y necesario, el que hará el pueblo y sus organizaciones cuando contrasten sus actuales y futuras luchas con las experiencias de las pasadas.

MEMORIAMIR, comienza en este número la publicación progresiva de diferentes textos, para los cuales hemos comprometido la participación de representantes de las diferentes tendencias en que se escindió el partido.

Estamos seguros, que contribuirán al homenaje necesario de los que cayeron. Pues en tiempos en que se segmenta la historia y se separa a los hombres de su contexto social, nos permitirán apreciar la coherencia entre palabra y acción y la vital confluencia de lo individual con lo colectivo.

Se inferirán errores, pero la reflexión sobre ellos, no disminuyen el valor épico del MIR, su capacidad creadora en las distintas etapas de su historia. Y por sobre los aciertos y las derrotas descubriremos la ética de las conductas de la mayoría de sus militantes y el legado vital de los sueños.

Nos interesa, que quienes militaron y las nuevas generaciones nos encontremos en esta mirada a las luchas pasadas del MIR y que cada uno pueda hoy aportar lo suyo en donde quiera que se encuentre a las luchas venideras. Nos guía la certeza que los miristas aceptamos rendir cuentas sobre nuestras conductas ante la historia y ante el pueblo.

Aspiramos que estas aproximaciones a un balance del MIR que publicamos y las próximas contribuyan al debate y a la reflexión actual de organizaciones políticas y sociales que con las esperanzas intactas construyen al calor de la lucha cotidiana. Seguramente algunas certezas de entonces no han resistido el paso del tiempo. Otras las reafirman las luchas actuales de los pueblos latinoamericanos.

Nuestro recuerdo no es nostalgia, es memoria de futuro.

COMITÉ EDITORIAL de MEMORIAMIR

Para orientar los tema a abordar hemos solicitado que los textos respondan en lo esencial a las cuatro preguntas que señalamos a continuación. En un principio quisimos establecer un cierto límite de carillas. Las consultas de muchos nos indicaron que no era posible, por la amplitud de las temáticas planteadas. Algunos compañeros, respondieron pregunta por pregunta, otros prefirieron responder a manera de artículo. Cada texto ha sido editado íntegramente.

1.- ¿Cuál era según usted el proyecto histórico del MIR, es decir qué diferencia radical había, si cree que la había, entre la visión a largo plazo del MIR y del resto de las fuerzas políticas?

2.- ¿Cómo caracterizaría la política del MIR en el periodo que usted considera más importante de su propia participación en el MIR?

3.-¿Si tuviera que mencionar los principales, lecciones, aciertos y errores de la política del MIR, en el período que usted destaca como el más importante de su participación, cuales indicaría?

4.- Han transcurrido 38 años de la fundación del MIR y 30 años desde el golpe militar. Es evidente que el mundo y la sociedad chilena ha vivido transformaciones. En pocas líneas podría usted sintetizar: ¿que es ser de izquierda hoy?



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

